



Alejandro

Pelayo

Todas

las noches

que fuimos

humo



ESPASA ESPOESÍA

TODAS
LAS NOCHES
QUE
FUIMOS
HUMO

Alejandro Pelayo



ESPASA esPOESÍA

ESPASAesPOESÍA

© Alejandro Pelayo, 2024
© Editorial Planeta, S. A., 2024
Espasa, sello editorial
de Editorial Planeta, S. A.

Primera edición: febrero de 2024

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño
Preimpresión: MT Color & Diseño, S. L.

Depósito legal: B. 500-2024
ISBN: 978-84-670-7223-5

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/*Printed in Spain*
Impresión: Liberduplex

Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



nervios

la electricidad por los bordillos y las venas
las miradas furtivas en los semáforos
preparativos que aceleran el atardecer de los besos
guardados para más tarde
sin pasado ni futuro nos citamos aquí ahora y que
esta noche decida nuestro destino

algunos lanzan monedas y suspiros al aire
nosotros, lujuria y deseo
carne, sudor y paciencia

otras ciudades esperan su turno
otros amantes se rompen la ropa y los huesos
aquí amenaza lluvia pero el calor asfixia las baldosas
blancas
los balcones se preparan para el destierro

nervios

los días son muy largos
anochece tarde
todavía la ciudad no ha terminado sus tareas
se colocan el pelo las esculturas de mármol
sobra el alimento cuando aprieta la sed

tal vez debería hablar con alguien que no le preste
atención a la música
alguien que colecciona carretes velados
ya nadie está guardando el corazón
ya no importa que todo termine

nervios

las manos desatadas sobre tu vientre encendido
bocas
dedos
lengua
arpón

dócil y mansa

la dulce rendición en el campo magnético
el gesto y la caricia aprietan los lazos
el alimento es sudor, veneno
cuerpos en círculos desafían a la noche

la ciudad con desgana observa y concede
sábanas de primavera
jugosas fresas
los amantes no descansan
la hiedra corre por mis brazos y el deshielo por tus
piernas

dos animales hambrientos se devoran
morirán más tarde saciados
sus vidas habrán merecido la pena

les diremos que no cuenten con nosotros
que sigan su camino
les diremos que nos quedamos para proteger la lluvia

ahora que han pasado los años y los recuerdos se
diluyen
ya no sabemos muy bien qué fue real
ahora que olvidamos les diremos que aquello fue un
sueño
que alguien tenía que hacerlo

no tuvimos demasiado tiempo para preparar la huida
todo sucedió muy rápido
y sin embargo el paraíso seguía estando aquí al lado

las heridas se curaban en un mar lejano
el salitre en la lengua era la moneda
pero no aguantamos
nos derrumbaron
y cogidos del brazo aceptamos la derrota y nos
retiramos

daremos muy pocas explicaciones
les diremos que simplemente queremos vivir solos
porque toda excusa es buena
y la verdad, un incordio

20:56

cuando todos duermen es mi momento
busco por los rincones olores en la memoria
sonidos de noches fugaces
gestos ambiguos

vuelvo a andar seguro
confiado de tu mano
vuelvo a sonreír
a tener sueño
la bicicleta
los castaños
las tardes largas
el agua fría del río y la casa en cuesta

cuando todos duermen me siento al piano y te
recuerdo